

EPISTOLARIO DE MIGUEL ÁNGEL CAMPANO

MIGUEL ANGEL CAMPANO'S EPISTOLARY

POR CLARA ZAMORA MECA

Miguel Ángel Campano es uno de los más sólidos y significativos representantes de la pintura española contemporánea. La relación profesional que se fraguó a raíz de una exposición en Sevilla entre la autora del artículo, comisaria de la misma, y el artista madrileño, tuvieron como fruto una ingente correspondencia, cuya valiosa información ayuda a entender mejor la obra y la trayectoria artística de uno de los artistas españoles con mayor reconocimiento internacional.

Palabras claves: Miguel Ángel Campano, Pintura Española Contemporánea, Abstracción Española.

Miguel Angel Campano is one of the most solid and relevant representatives of contemporary Spanish painting. The professional relationship, which was forged during an art exhibition in Seville. between the article's author, also curator of the exhibition, and the artist from Madrid, resulted in an enormous volume of correspondence This communication helped to gather some valuable information which helps to better understand the work and career of one of the greatest Spanish artists with International recognition

Keywords: Miguel Ángel Campano, Contemporary Spanish Painting, Spanish Abstraction.

Miguel Ángel Campano es uno de los más sólidos y significativos representantes de la pintura española contemporánea. Su trayectoria artística representa una continua búsqueda de soluciones, un camino hacia la investigación y el conocimiento, que le ha llevado a crear una producción tan intensa como variada, caracterizada fundamentalmente por la importancia de los argumentos subyacentes en ella. Ha demostrado desde sus inicios una actitud comprometida con la tradición cargada de autenticidad y franqueza, dando como fruto obras radicales y contundentes. Campano es Premio Nacional de Artes Plásticas 1996¹ *“por su decisiva contribución al debate de la nueva pintura española y por el rigor y valentía con que ha desarrollado una obra en la que se alían ejemplarmente construcción y expresividad y en la que, junto a una reflexión sobre la cultura visual de su país de adopción, Francia, se encuentran otros como el de la vanitas, de tanta tradición en el nuestro”*². Detenta un debido reconocimiento

¹ El jurado de ese año estaba presidido por el entonces director general de Bellas Artes, Benigno Pendás, y compuesto por Juan Manuel Bonet, Manuel Broto, Miguel Fernández-Cid, Juan Genovés, Paloma Esteban, Estrella de Diego, Luis Gordillo y Marina Chinchilla, que actuó como secretaria.

² ABC, 13-11-1996, p. 59.

universal y sus obras forman parte de las más prestigiosas colecciones institucionales internacionales. En España exposiciones retrospectivas como la del IVAM (1991) y la del Palacio de Velázquez en Madrid (1999) evidencian su consideración.

Miguel Ángel Campano nació el 11 de febrero de 1948 en Madrid. Es el tercero de cinco hermanos. Su padre fue el General D. Ángel Campano López. La relación de Miguel Ángel con sus padres resultó ser, como él mismo reconoce, muy difícil. Ahora guarda como un tesoro en su memoria las palabras de su padre poco antes de morir *“ya no soy el general, ahora soy el padre del pintor”*. D. Ángel Campano falleció el 21 de julio de 1995, un año antes de que a su hijo se le concediera el Premio Nacional de Artes Plásticas.

Miguel Ángel demostró desde niño una curiosidad insaciable por penetrar en el mundo de la creatividad artística en todas sus manifestaciones, cultivándose a sí mismo para ampliar su formación humanista. Para ello, le fue muy útil su dominio de la lengua francesa, que le permitió leer los textos originales de poetas y pensadores decisivos en su carrera, como Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Sartre, Bataille, Artaud ó S. de Beauvoir. Tras un corto período en la Escuela de Arquitectura y algunos años más en la Escuela de Bellas Artes de Valencia, el joven Miguel Ángel se decidió por el auto-didactismo: *“Ante todo quiero ser yo mismo y esto cuenta mucho para mí, aunque mi ego sea versátil, perverso y un tanto impostor; mi vida tiene un toque de mascarada, de disfraz y de travestismo: la apariencia puede ser un burdo engaño y en ese engaño hay siempre algo de dramáticamente cierto”*³.

La pintura de Miguel Ángel Campano muestra una evidente tendencia hacia la abstracción y un interés primordial hacia el color como eje básico de la reflexión pictórica. *“Pintar abstracto es en apariencia algo sencillo y caprichoso, pero en realidad es una actividad que exige un gran sentido ético, un gran conocimiento de uno mismo y un compendio muy extenso de la historia, la poesía, la música de todo tipo y una voluntad férrea y estricta respecto a lo banal, lo ya trillado, el academicismo caduco y periclitado. Un riesgo de no caer en lo vacío, pese a que ello constituya hoy en día uno de los temas fundamentales y tratar de lo sencillo puede constituir uno de los retos mayores a qué enfrentarse”*⁴. La trayectoria creativa de Miguel Ángel Campano, que él mismo identifica como un ‘no estilo’, delatan su carácter, que le obliga a escoger la vía interior antes que la exterior. Artista anárquico, para él, el tiempo lo marca la pintura, no el reloj. *“Hay dos cosas para mí insobornables: mi independencia y mis creencias libertarias”*⁵.

Sus comienzos como artista están cercanos al Informalismo preponderante en la década de los sesenta. Pronto su andadura creativa dio un giro hacia la Abstracción Geométrica. Las obras de los primeros años de la década de 1970 ya ponen de manifiesto las destacadas habilidades del pintor para la organización de masas, espacios y colores.

³ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 21-04-2012.

⁴ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 27-04-2012.

⁵ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 07-12-2011.

Como un hito importante en su carrera artística, hay que mencionar su encuentro en 1974 con José Guerrero (1914-1991). Campano descubrió en el artista granadino un ejemplo vivo de conexión entre arte y vida, lo que supuso para él un impulso para profundizar en la pintura⁶. Guerrero pertenecía a la histórica corriente del Expresionismo Abstracto americano, su obra ha quedado para siempre unida a la de Pollock, Rothko o Motherwell, aunque es innegable y sobresaliente su sensibilidad española y mediterránea, como queda demostrado en el lirismo cromático y en el sentido de la luz que tienen sus obras, sin precedentes en la pintura abstracta moderna. Hablamos de color, para Miguel Ángel Campano “*cada cultura tiene sus colores, sus matices. El color es engañoso, y nunca un rojo es lo mismo para un nórdico que para un mediterráneo*”⁷.

En 1976 se trasladó a París. Allí la rigidez constructiva dio paso a una abstracción mucho más espontánea, cercana al ‘Action Painting’ americano. De nuevo Campano proseguía en su búsqueda continua hacia la esencia pictórica a través de una energía que “*se zambulle en la textura de la luz y de la oscuridad, en el surgimiento del color y en la extensión del espacio*”⁸. La abstracción gestual que practica el artista a finales de los setenta está estrechamente vinculada a la obra de Guerrero de los sesenta. Aparece una dimensión intertextual bastante compleja, es decir, sus obras se gestan conectadas a un texto determinado. La serie de las *Vocales* (1979-1981) toma como punto de partida el soneto de Arthur Rimbaud *Voyelles* (1871). Este poema simbolista establece una relación entre las vocales, los colores y las partes sexuales del cuerpo femenino. Tanto en el texto de Rimbaud, como en las obras de Campano, el propósito es sugerir una experiencia sensual, casi táctil a través de registros emocionales establecidos. En el primer caso se consigue por la interrelación entre las asonancias de los sonidos de vocales y los nombres de los colores, y en las pinturas a través de la unión mental entre sonido e imagen en unas superficies llenas de colores vibrantes y enérgicos. Las obras que conforman esta serie, que seguía las correspondencias ya establecidas por Rimbaud, son las siguientes: *Vocales. A-Negra* (1980), *Vocales. E Blanca* (1981), *Vocales. I Roja* (1981), *Vocales. O Azul* (1981) y *Vocales. amargas* (1980) que correspondería a la U: Verde de Rimbaud. El cuadro titulado *Pórtico de las vocales* (1980) funde todas ellas en una sola imagen.

A principios de los años ochenta, Miguel Ángel Campano comenzó a organizar sus obras en series relacionadas con grandes maestros de la Historia del Arte, así obras de Delacroix, Cézanne o Poussin sirvieron de inspiración y fueron recreadas por el artista con su impetuoso lenguaje, dotándolas de un nuevo significado estético y semántico. En este fructífero período creativo, el artista organizó su producción en torno a tres series: *El Diluvio* (1980-1982), *La Grappa* (1985-1986) y *Ruth y Booz* (1990-1992). Todas ellas, así como el cuadro titulado *La primavera o La vie en rose* (1999) tienen su

⁶ Este encuentro se produjo en la Galería Juana Mordó. Un año después, Campano comenzó a trabajar también con ella.

⁷ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 19-11-2011.

⁸ POWER, Kevin: “Cota Cero. Sobre el nivel del mar”, en *Los manifiestos del arte posmoderno. Textos de exposiciones (1980-95)*. Edit. Akal, 2000, pp. 71-86.

punto de partida en *Les quatre saisons* de Poussin. En estas obras, Campano buscó en “la esquematización y el análisis de talante cubista la profundización de la realidad, y el anclaje en una visión articulada que matice, implicando por igual a la pasión y al concepto, a la vivencia y a la idea”⁹. También la temática figurativa de Delacroix fue reinventada con un lenguaje casi abstracto en la serie *Naufragios* (1982-1983). En esta revisión o conversación con los maestros de la tradición, Campano demostró toda su grandeza¹⁰.

También poetas como el citado Rimbaud o los malditos del simbolismo, Boudelaire y Mallarmé, están muy presentes en sus creaciones de estos años. Campano profundizó mucho en autores fundamentalmente franceses durante sus años en París. Con Francia mantuvo una relación muy intelectual, demostrando una propensión natural a la transformación y la fusión.

París le abrió las puertas a la aventura que él deseaba, la pintura. Antes de vivir allí no tenía nada claro. En Francia, el ámbito cultural era más variado e intencional y ello dio pie a que asistiera a actitudes creativas más abiertas y variadas y el panorama expositivo era más internacional. Aunque París ya no fuera un centro excepcionalmente importante, seguía ofreciendo un menú más completo y complejo de lo que pasaba artísticamente en el mundo. Con frecuencia veía exposiciones del minimalismo americano como grandes retrospectivas de Cy Twombly, Motherwell, Frank Stella, etc. o autores alemanes que marcaron pauta, cine actual y un sinnúmero de grandes fotógrafos. Él mismo lo describía de esta manera:

“Mi deseo de vivir en París surgió al serme concedida una beca por la Fundación Juan March y por la que proponía estudiar y trabajar en la sustancia misma de “L’Ecole française”, un proyecto para un año, pero que una vez en territorio francés se extendió a 10 ó 12 años porque no se limitaba a mi práctica de pintar, también me interesaba la poesía y el pensamiento, allí coincidí con otros artistas españoles como Barceló, Sicilia, Broto y me marginé algo del fenómeno español en sentido estricto aunque profesionalmente volvía con frecuencia y participaba con una cierta distancia; hice numerosas exposiciones y estaba vinculado al fenómeno español, aunque vivía más como extranjero, pues residía en Francia para bien y para mal porque allí no me comía una rosca y paradójicamente en España estaba gozando de cierto prestigio, mientras en París fui un perfecto desconocido salvo en círculos muy restringidos.

Por sintetizar, vivía dos culturas simultáneamente, la española y la francesa, que excepcionalmente se cruzaban: veía con frecuencia al gran Antonio Saura, a Muntadas, a Miguel Mont, a Carlos Pazos, Jaume Plensa, Barceló, Sicilia, Broto y otros artistas de la Península que habían fijado su residencia en París; otros que viajaron allí y me visitaban o nos encontrábamos casual o concertadamente, pero también conocí a artistas franceses

⁹ OLMO, Santiago B.: “Miguel Ángel Campano: Ruth y Booz” en *Catálogo Banco Zaragozano*. Diciembre-Enero1993, p. 12.

¹⁰ Los cuadros de *El Diluvio* fueron los primeros que pintó al establecerse en París. Los de *La Grappa*, pudieron verse en la galería madrileña de Fernando Vijañde. La serie *Omphalos* fue creada tras un viaje a Grecia y son una revisión de las ruinas de Delfos.

en general mucho más jóvenes que yo y que en general no eran pintores...!!! Luego de pasar varios veranos en la Costa Azul en un pueblecito llamado Hyères, cercano a Toulon y conocer esa parte de Francia, donde comencé a trabajar del natural, decidí ir a vivir a Mallorca, que me ofrecía una vida más campestre y un paisaje que me recordaba los representados en sus pinturas por Nicolás Poussin, y me solazaba por la proximidad del mar y la montaña, una gran parte de mi obra la realicé allí”¹¹.

Campano vivió en París hasta 1987 y a partir de ese momento lo hizo a caballo entre Soller (Mallorca) y París¹², para finalmente, en 1990, instalarse en Mallorca definitivamente. En esa década dio un nuevo giro a su carrera artística adaptando un lenguaje minimalista caracterizado sobre todo por la radicalización cromática, series de cuadros geométricos realizados en blanco y negro. El fondo de la tela era entonces para él un espacio pendiente de su pincel, que definiría una estructura musical. Una pintura analítica, sigilosa y meditada. Las dos series de Campano de pinturas en blanco y negro *Sin título* y *E.H.*, -que toma como punto de partida la poesía de Eduardo Her-vás-, datan del año 1993. A pesar del carácter reduccionista y austero de estas obras, no carecen del registro emocional, presente en toda la producción del artista. En ellas no debemos hablar de abstracción conceptual, término vigente en esos momentos en la esfera artística neoyorquina.

En 1994 realizó su primer viaje a la India, “*cumpliendo así un deseo de juventud que aporta a su trabajo la inmersión en los aspectos más irracionales de la creación, la magia, lo religioso, lo ornamental, mientras le obliga a confrontarse con la iluminación de la miseria*”¹³. Realizó un segundo viaje a finales de 1995, poco después de la muerte de su padre¹⁴. Regresa de nuevo en 1996¹⁵. En su obra de estos años aparecen motivos relacionados con impresiones de estos viajes: peces, redes y líneas sinuosas. Sus cuadros integran un movimiento lúdico, un dinamismo que remite a lo musical, mientras se impone una detención que facilita la contemplación, aunque aún no se integra el color. En sus cartas, escribía Campano sobre este país asiático: “*mis viajes a la India, que tanta influencia ejercieron en mí, me influyeron positivamente en mi quehacer o más bien marcaron un antes y un después y aún tengo la ilusión de poder regresar... y en tal caso sería definitivamente hasta la muerte*”¹⁶. Estos viajes marcaron también su evolución.

¹¹ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 07-12-2011.

¹² Su segundo hijo, Simón, nació en la capital francesa en 1989.

¹³ AAVV: “Rojo de Cadmio nunca muere. Guerrero Campano”. *Catálogo Centro José Guerrero*. Diputación de Granada. 4 abril-7 julio 2002. p. 142.

¹⁴ En el sur de Mahabalipuram, frente al mar, construyó un monumento de piedra tallada de grandes dimensiones, a modo de escultura de duelo por la muerte de su padre, trabajando con artesanos locales. Una vez terminado, fue sabotado. Campano regresó a España sin tiempo para restaurarlo.

¹⁵ Ese año nació Manuel, su tercer hijo.

¹⁶ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 07-12-2011.

Sorprendió de nuevo con el cambio de siglo y resultó emocionante la nueva energía pictórica de los cuadros realizados entonces. Un nuevo y apasionado interés por el color. *“A la gravedad y al silencio que caracterizan la trayectoria del pintor, estas series últimas añaden una alegría tranquila y desusada, transparente y matinal, en lienzos por los que cruzan rastros, luces y señales que deben de corresponderse con sensaciones y con fuerzas invisibles a la mirada, como abstracciones de la Naturaleza”*¹⁷. Su vuelta de la India -de su estancia en Mahabalipuram- de nuevo a Mallorca, a su vieja casa recién reformada, supuso el comienzo de una nueva fase creativa *“bastante teñida de dramas, aunque parece que ello motivara un aumento de energía y creatividad. Comencé una larga serie de grandes cuadros en los que me limitaba al crudo fondo de la tela, el blanco del yeso que se emplea para imprimir los lienzos de lino de mayor o menor espesor y la utilización de ceniza lavada mezclada con vinilo como otro color. También comencé a servirme de telas de procedencia india marufladas caseramente sobre lienzos cuyo bastidor encargaba a medida y gran parte del trabajo lo realizaba mi eficaz ayudante de estudio, también pintor y muy sobrio por cierto, llamado Jaume Pinya, al que encomendaba el trabajo más duro como tensar los lienzos sobre bastidores de medidas que yo establecía previamente, pues eran medidas fuera de todo estándar y que hacían referencia a las posibilidades de mi extensión corporal y casi siempre ejecutadas verticalmente, rara vez a plano en el suelo, aunque para colores muy fluidos era necesario”*¹⁸. En su último período activo, antes de los accidentes, Campano centró su pintura en el color blanco, pues *“era el que me permitía mayor claridad en mi oficio”*.

El derrame cerebral que sufrió en 1996 supuso para Campano, como él mismo indica, *“un shock en mi vida y tratando de hacer un poco de arqueología: ¿de dónde vengo?, pues me monté en autobús y fui al pueblo de mis padres: Viana”*¹⁹. Al entrar por la puerta Sur de los cantones de añejas murallas una buena señora me espetó: *¡tú eres Pocaplata!*”. Me quedé de piedra e indagué qué era eso de “pocaplata”. Mi madre y mis dos tías paternas me contaron que mi abuelo (materno) Elías²⁰ pasó un tiempo buscando un terreno que cultivar e iba visitando la oferta y le decían (por ejemplo) pues son 6 millones de reales, ante lo cual Elías algo compungido decía: *juy! Yo tengo pocaplata, y tras un tiempo halló su parcela con casa “La Nevería” la llamaron. Yo me he entretendido en esta historia y adopté el seudónimo ‘pocaplata’, con el que me identifico a tiempos, es como mi más profundo recuerdo posible. Viana sin*

¹⁷ MARÍN-MEDINA, José: “Campano, instinto de pintor” en *El Cultural*, periódico *El Mundo*. 21-02-2001.

¹⁸ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 27-04-2012.

¹⁹ Ciudad que ostenta el título de Principado del Antiguo Reyno de Navarra, está ubicada al sur-oeste de Navarra, pertenece a la Zona de Tierra Estella, frontera con Álava y La Rioja.

²⁰ Según cuenta Campano, su abuelo Elías debía ser descendiente de Sancho VII el Fuerte, -fundador de Viana-, rey de Navarra entre 1194 y 1234, año en que murió en el castillo de Tudela, Navarra. Era hijo y sucesor de Sancho VI “el Sabio”, de la dinastía Jimena y hermano de Berenguela de Navarra, mujer de Ricardo Corazón de León. Se le apodó el Fuerte debido a su enorme estatura y fortaleza.

duda encierra muchas claves de mi identidad”²¹. A Elías le dedicó el inmenso montaje que realizó para la Exposición del Palacio de Velázquez en 1999. Una instalación de 3.003 cuadritos cuyo único motivo era un círculo central blanco, negro o de tela cruda.

Mi correspondencia con Miguel Ángel Campano aporta una información de gran valor para acercarnos a la figura del artista y al mundo que le ha rodeado durante su dilatada vida. Las cartas que he ido recibiendo desde octubre de 2011 hasta la fecha nos descubren el lado más íntimo de este importante artista y nos ayuda a entender mejor su obra y su trayectoria artística. Le propuse escribir este artículo con todo ello, y no sólo se mostró complacido con la idea, sino que intensificó el envío de cartas. Todas ellas escritas a mano y muchas de ellas con dibujos y notas en los márgenes.

*“Tengo un modo de trabajar espontáneo y visceral, si exceptuamos algún período muy delimitado en que era bastante analítico, mi pintura ha sido bastante salvaje, no se ha regido por un método de creación preciso ni observado sistema alguno, pero con ello no quiero decir que estén hechas al “tuntún”, numerosos esbozos, collages, acuarelas apuntan mas bien a una escrupulosa preparación que suele preceder a las sesiones de trabajo propiamente dichas. Además, en mi caso, cuenta bastante una experiencia acumulada durante mi prolongado aprendizaje del “oficio” en sí. Esta espesa experiencia es la base en la que luego se apoyan mis trabajos, habiendo o no una temática subyacente de índole diversa e incluso versátil. No hay ningún hilo conductor que siga, mas bien son como parientes en el tipo de relaciones que se establecen entre ellas. No hay una preparación previa para ellas, sino numerosos apuntes y dibujos por los que llego a entrar en un estado de “trance” antes de encerrarme en el estudio dispuesto a “hacer faena”. Lo único que persigo con mi trabajo es penetrar en un conocimiento de mi mismo, de como se hacen visibles mis emociones o estados psíquicos que se producen al confrontar mi vida con el mundo que me ha tocado en suerte vivir y vivir casi siempre entraña, desesperanza, melancolía, sufrimiento.....!”*²².

Conocí a Miguel Ángel Campano en 20 de Septiembre de 2011 en Madrid. Para contactar con él me ayudó su íntimo amigo en Sevilla, el pintor Manuel Salinas²³. Nuestro primer encuentro fue en su casa. Al llegar me abrió Don Mario – su asistente– y allí descubrí al que, a partir de ese momento, sería el artista que más me ha sorprendido de todos los que hasta ahora he conocido. Estaba en una silla de ruedas, su cabello y barba blanca y su camiseta negra de Jack Daniel’s le daban un aire propio. Educado, alegre, pausado, inteligente, carismático, así fue el Campano

²¹ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 19-11-2011.

²² CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 02-07-2012.

²³ La relación entre Miguel Ángel Campano y Manuel Salinas se estableció hace muchos años, les une una gran amistad y una enorme empatía a la hora de entender la pintura. Admiración mutua. Campano define a Salinas como “*el gran libérrimo Don Manuel Salinas, cuya obra es ejemplo de libertad, salvajismo y espontaneidad grácil y sublime. Yo le considero el mejor pintor, anónimo, genial y excepcional de la actual escuela sevillana*”, CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 10-10-2011.

que encontré aquella tarde en Madrid. Acordamos su participación en la exposición que yo estaba organizando y nos despedimos. Pero ese momento sólo fue el comienzo de una fructífera amistad, que se iría intensificando a lo largo de los meses y de la que él ha dejado testimonio a través de la ingente lluvia de correspondencia que me ha ido enviando.

Para la promoción de la exposición en la que estábamos trabajando, le pregunté a Miguel Ángel si podría realizar un cartel que sirviese como imagen de la misma. En octubre me mandó un esquema. A pesar de sus dificultades físicas, consiguió un estudio prestado y realizó una acuarela que es la que ilustra la portada del pequeño catálogo que se editó. Este esquema previo y la ejecución del mismo, es un ejemplo vivo del proceso creativo de Campano, trabajo premeditado y reflexivo, aunque como él mismo indica *“tiene más peso el azar que la voluntad o una suerte de instinto estético, poético, musical, rítmico, luminoso, etc. En definitiva pintar es una forma de autoconocimiento y nos descubrimos mientras pintamos”*²⁴.

Me hablaba de su biblioteca de libros de Arte, de su colección abundantísima de libros de Filosofía (Kant, Hegel, etc), sus más de 3.000 discos de flamenco, sus deseos de tener una gata negra, de “Butano”, su estudio en Mallorca, que aún mantiene y de cómo aquello que ha ido conociendo a lo largo de su vida *“se imprime en mi conciencia, pero antes me tiene que emocionar y abrir surco en mi vida, que con los años ha fabricado su propio museo imaginario personal ... me gusta la variedad, el riesgo y el ‘no estilo’, pese a que de modo más o menos consciente todos los creadores tengamos nuestro propio estilo y nuestro mundo personal ...”*²⁵.

Su situación actual, con un 83% de minusvalía, limita su capacidad de trabajo, atrás quedaron los grandes formatos, pero su espíritu camaleónico le ha permitido adaptarse a esta nueva situación, que como él mismo me escribía es la más dura que le ha tocado vivir. *“Mi lucha actual es poder sobrevivir en Madrid y aquí busco un lugar donde vivir y trabajar; tampoco abrigo ya muchas esperanzas de cambios en la época que atravesamos, pero quién sabe lo que se oculta aún de mi destino (¿) ... estoy atravesando uno de mis períodos vitales peores que recuerdo, aunque a ello se superpone lo más positivo con que cuento, una gran libertad personal a pesar de mi invalidez y lo que frena el período histórico tan bajo en todos los sentidos que atraviesa la humanidad, carestía de la vida y crisis económica generalizada; el índice de entropía no para de aumentar entre contradicciones bien patentes, tengo la sensación de que nos espera una gran revolución pendiente por la supervivencia de la humanidad y con un grito de optimismo clamo: ¡A grandes problemas, grandes soluciones!; pero a soto voce también podría gritar: ¡sálvese el que pueda!”*²⁶.

²⁴ CAMPANO, Miguel Ángel: “Pintura espontánea” en *Catálogo de la Exposición ROJO*, Galería Concha Pedrosa, Diciembre 2011.

²⁵ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 18-01-2012.

²⁶ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 06-02-2012.

Miguel Ángel Campano se describe a sí mismo como “una persona hipersensible, muy neurótica, inquieta y curiosa”²⁷. Haciendo un balance breve, pero explícito de su vida, me escribía el 15 de marzo de 2012 lo siguiente: “Mi vida ha sido muy dilatada, intensa desde mi adolescencia hasta el presente. He cambiado de domicilio constantemente y atravesado un buen puñado de países y experiencias incluida mi actual situación de inválido, aun así pero con medios reducidos sigo en activo valiéndome de lo que hice y en espera de encontrar un estudio o vivienda donde pueda pintar aunque deba reducir el tamaño de mis pinturas, pues no creo que el tamaño y la calidad sean un factor importante, una pequeña pintura también es válida e incluso presenta sus peculiaridades ventajas a las cuales debo aliarme por pura necesidad de que mi vida sin pintar pierda sentido y su peculiar inquietud innata de creatividad y contante intensidad...”²⁸.

Campano se complace en la irregularidad, el desequilibrio y la yuxtaposición de elementos dispares. Se combinan en sus obras elementos de procedencia muy diversa: una novela de S. Beckett con una estructura musical barroca. Todo ello dentro de una unidad estilística general que le otorga a su producción un carácter, que en su quehacer algo imprevisible, aboga por la imperfección y cierto grado de impostura cínica e irónica. Su pintura tiene el rigor tradicional, pintura al óleo sobre lienzo y generalmente frontal, “mi preferencia es la frontalidad y este imperativo casi categórico prevalece ante posibles accidentes indeseables e incontrolables. Es raro que yo pinte sobre el soporte en plano salvo si atiendo a estrategias puramente técnicas como evitar los chorreados si empleo pinturas muy líquidas, para mí todo vale si atiendes a un fin más o menos preciso”²⁹.

Como colofón a este repaso de lo que ha sido esta interesante correspondencia, reproduzco con la aprobación del artista una lúcida descripción que servirá sin duda para dibujar mentalmente al protagonista de este artículo. El 29 de Marzo de 2012 me decía Campano que había recibido un correo electrónico de Carmen Ortega, madre de su hijo menor, en la que le adjuntaba una “descripción mía que encontré acertada, muy bien escrita y con un humor inteligente, cariñoso y aplicado. De las semblanzas que se han hecho de mí, nunca había leído ninguna tan acertada y precisa y me sumió en un profundo pozo de reflexiones muy valioso y que clama o reclama la reorganización

²⁷ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 29-03-2012.

²⁸ A principios del año 1996, poco antes de recibir el Premio Nacional de Artes Plásticas, Miguel Ángel Campano sufrió un derrame cerebral. Tras una difícil operación, lo superó. Posteriores caídas, la última en su estudio en París hace unos cinco años, han hecho que tenga una pierna inmovilizada y por ello vaya siempre en silla de ruedas. Su estado actual de inválido marca inevitablemente un antes y un después en su vida. El 21 de diciembre escribía por carta: “Hoy me ha traído mi hermana mi tarjeta de inválido con un hándicap del 83%. Creo que tendré mis ventajas de cara a los asuntos burocráticos, pero es pronto para contarlos aún he de esperar a que tales ventajas se definan y concreten, porque tal y como está el panorama de turbio y caótico uno no sabe a qué atenerse con un mínimo de certitud...!!!”.

²⁹ CAMPANO, Miguel Ángel, carta a la autora fechada en Madrid, 27-04-2012.

de mi vida”. La carta íntegra de Manuel Campano Ortega, de 15 años, a su padre, dice lo siguiente:

“Mi padre medía un metro ochenta hasta que la silla de ruedas le rebajó unos cuarenta centímetros. Sí, tuvo un accidente, es más, dos embolias y un infarto cerebral. Y aun así lo puedes ver en su habitación hasta altas horas de la noche fumándose un cigarrillo, con su peculiar gorro de paja o gorra personalizada y un montón de folios llenos de bocetos para sus próximos cuadros.

El pelo de mi padre es blanco como la espuma de las olas, largo blanco y espeso al que se les unen sus largas barbas que tapan la boca de su envejecida pero bonita cara.

Viste con ropa sucia y vieja, pero muy original y extraña. Su imagen llama mucho la atención. Vive en un mundo muy raro, su vida no tiene ninguna base, deja fluir con sus pensamientos, no muy normales y sus ideas locas pero siempre con la intención de ser cumplidas. El único plan para el día siguiente es que no hay plan.

Le gusta la guitarra, la armónica y las mujeres, sobre todo las mujeres. Pero lo que más le gusta es pintar. Pone el pincel sobre el lienzo y lo deja fluir según lo que siente; ese es el trabajo de mi padre.

Su nombre es Miguel Ángel Campano.”

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2012

Fecha de aceptación: 18 de noviembre de 2012